

Crisis de paradigmas

Auge y declive de las grandes civilizaciones

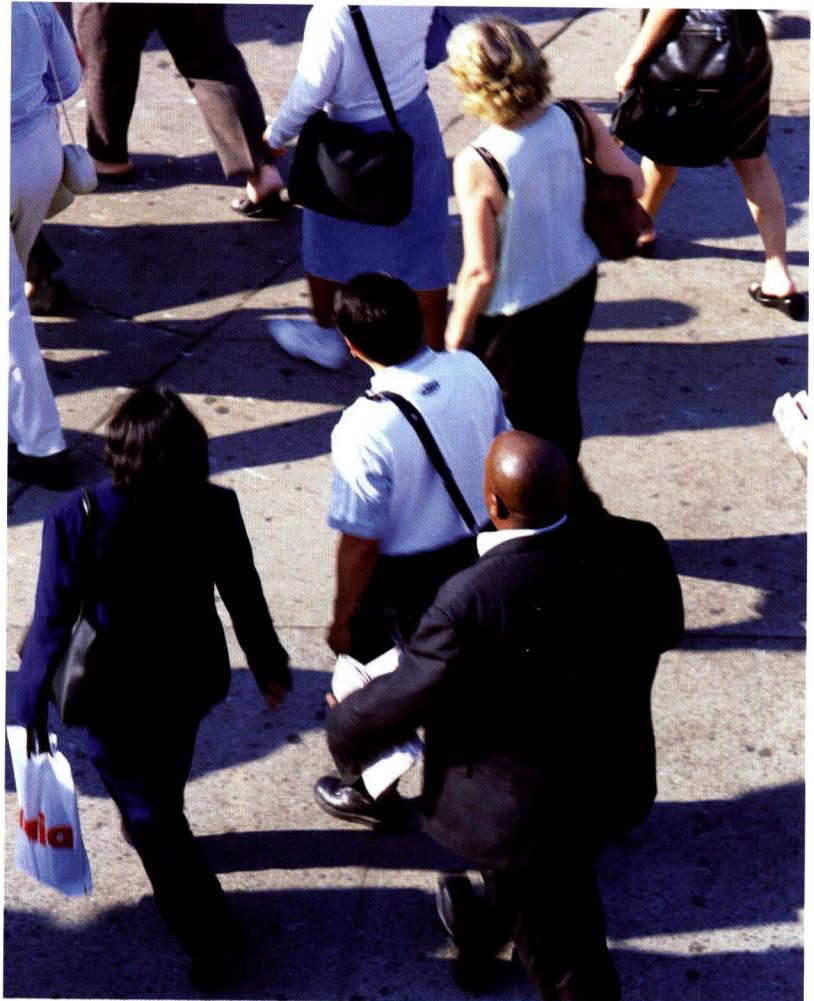


Ricardo A. Rodríguez Ulloa
Profesor e Investigador Principal
CENTRUM Católica

Nos encontramos en un período en el devenir de la Humanidad en la cual la palabra “crisis” se ha convertido usual en el léxico y vivir cotidiano del ser humano, tanto en los países llamados “desarrollados” como aquellos que viven en realidades con menos oportunidades y con más escasez de recursos disponibles.

La “promesa” a la que apostó la sociedad occidental, que a través del desarrollo del capitalismo, caracterizado por su énfasis en el individualismo y en la búsqueda del aseguramiento del futuro de las personas en base al desarrollo de sus capacidades y habilidades individuales enfatizadas a través de una formación profesional, no ha logrado cambiar, en las grandes mayorías, la difícil realidad que día a día se vive, con la finalidad de seamos viables en el corto, mediano y largo plazo. Así la idea que íbamos a lograr el bienestar y el logro de una vida placentera y sosegada en la vejez, cada vez se va esfumando más y más cuando las personas empiezan a mirar el horizonte de sus vidas ¿Y qué pensar en el porvenir de los hijos y los que vienen después?

En concreto, y según los estudios del futuro, realizados por el Future Research Center de la Universidad



de Hawaii, no estamos avanzando en el crecimiento y el desarrollo de la sociedad humana al ritmo que se requiere.

Por ejemplo, la economía no está creciendo como debería, en relación con el ritmo que las necesidades y urgencias requieren, de manera tal que se puedan contar con los recursos financieros que permitan conseguir los demás recursos. Ello se ha ahondado con la crisis financiera que estalló en EE. UU. y que se ha propagado por el mundo entero, entrando ya en recesión varios países detrás de EE. UU., como los son Japón, Inglaterra, los

países de la Unión Europea, Rusia, entre los principales.

Por otro lado, el cambio climático está creando y creará serios impactos en la flora y fauna, en diversos lugares del mundo, tal como lo indica el informe del IPCC, que se expresan en inundaciones, desertización, deshielo de glaciares, desborde de ríos, escasez de agua, erosión, entre otros aspectos, con efectos graves en el desarrollo de la agricultura. Igualmente el Tyndall Centre, del Reino Unido, ubica al Perú como el 3er. País más vulnerable en el mundo ante el cambio climático.

Si vemos el sector de la energía, también allí existen serios temas a considerar, si se toma en cuenta además que el desarrollo económico e industrial de la Humanidad está basado en energía fósil, la misma que de acuerdo a estudios (ver el Pico de Hubber), será cada vez más costosa extraerla, ante una demanda cada vez mayor, lo cual generará problemas para continuar con el modelo de desarrollo vigente en la actualidad.

Otro factor que siempre ha influido en el desarrollo de la sociedad es la ciencia y la tecnología. La ciencia y la tecnología han sido, son y serán el punto de apoyo central en la que todas las sociedades han basado su crecimiento y desarrollo sostenido. La ciencia y su método, vigente actualmente, aquel positivista, objetivista y reduccionista, han permitido la creación de una serie de instrumentos y máquinas que han sido los puntos de apoyo de ciertos los países y zonas del mundo para avanzar y ser más competitivos que otros, reconfigurando la economía mundial, al estado en la cual la tenemos en la actualidad.

Sin embargo, también estas mismas, la ciencia y sus tecnologías, son las que se vienen utilizando para contaminar los mares, generar los huecos de ozono, contaminar los

Para el caso de nuestra Cultura Occidental, usualmente la crisis se le interpreta cómo un nivel de desorden, de agitación social, como una gran dificultad, traumática colectiva, en la que será problemático encontrar una “solución”.

ríos, talar masivamente los bosques naturales, contaminar las ciudades y generar el cambio climático que hoy padece el planeta, con un escenario futuro nada aliciente.

Si a ello aunamos los problemas de corrupción, terrorismo, sistemas educativos, de salud y de justicia colapsados, incremento poblacional, centralismo, masiva migración del campo a la ciudad, inseguridad ciudadana, organismos del Estado que no responden a las demandas de los ciudadanos, crisis de valores, entonces todo ello está configurando una crisis sistémica planetaria sobre la que habría que preguntarnos, ¿dónde se encuentran los orígenes de esta situación?

1. EL CICLO EVOLUTIVO DE LAS CIVILIZACIONES

Siguiendo los planteamientos de dos estudiosos de las civilizaciones como lo son Arnold Toynbee y Pitirim Sorokin, se podría decir que las civilizaciones humanas han tenido cuatro fases en su devenir (Ver. Fig. 1):

- a) Génesis: momento de surgimiento de la civilización en un punto en el espacio y tiempo
- b) Crecimiento: en el cual dicha civilización desarrolla sus capacidades y habilidades como ente orgánico en busca de su seguridad, desarrollo y transcendencia.
- c) Ruptura: punto en el cual, por alguna razón, surge una crisis, y dichas civilizaciones colapsan
- d) Desintegración: etapa en la cual la civilización, luego de su colapso, va camino a la desintegración para dejar de existir

Tanto Toynbee (año) como Sorokin (año) coinciden en que las civilizaciones y el desarrollo de la raza humana siguen un proceso cíclico en su devenir.

Tomando la perspectiva de Sorokin, él examinó el ciclo de desarrollo de las civilizaciones, desde el aspecto cultural y, luego de estudiar cada una de las fases indicadas previamente y su correlación con los valores, llegó a la conclusión de que tanto en las desintegraciones de las mismas como en el paso a la génesis de una nueva civilización surgía lo que él llama el “período sensato”, caracterizado porque primaban más los valores orientados al reconocimiento de los logros materiales que a otros tipos de logro. Por otro lado, Sorokin (año) encontró también que en las diversas civilizaciones estudiadas, cuando se daba el proceso de auge y declive de la misma, en esta primaba el “período ideacional”, caracterizado



CENTRUM Católica
CICLO DE SEMINARIOS EN
SISTÉMICA DE LAS ORGANIZACIONES HUMANAS

Seminario I
LAS ORGANIZACIONES COMO SISTEMAS

Figura 1. Ciclo evolutivo de las civilizaciones

El planteamiento acerca de la evolución de las civilizaciones de Pitirim Sorokin

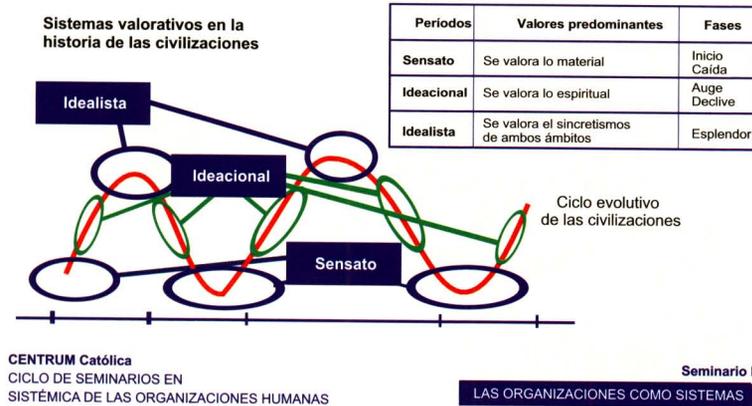


Figura 2. Desarrollo cíclico de las Civilizaciones y su relación con el tipo de Valores (Sorokin)

por un énfasis en valores los valores orientados a todo aquello que revalore lo espiritual (auge de las religiones, sectas, cofradías). Finalmente, analizando los períodos de esplendor de las civilizaciones, Sorokin (año) observó que existía una correlación con lo que él llama el “período idealista”, en el cual se da predominancia al sincretismo entre los valores espirituales y materiales (Fig. 2).

Siguiendo al Prof. Fritjof Capra, famoso sistemista contemporáneo, él nos habla en su obra “Punto Crucial” (Capra, 1992), que justamente todas las civilizaciones han seguido este proceso cíclico, que ha durado un determinado período de años, en los cuales hubo génesis, crecimiento, ruptura y desintegración, para luego volver a resurgir una nueva civilización en el tiempo y el espacio. Así sucedió, como vemos en la Fig. 3, o las civilizaciones Egipcia, Helénica, también con nuestra civilizaciones Pre-incaicas, Incaica ó las civilizaciones Maya y Azteca, en Latinoamérica, y ahora con la era del Desarrollo Industrial, basada en una economía cuya fuente principal de la energía son los hidrocarburos.

Como puede verse en el gráfico, mientras las civilizaciones Egipcia y

Helénica tuvieron una existencia de varios milenios (la Cultura Egipcia con alrededor de 3.5 milenios, la Cultura Helénica, con una vida de alrededor de 2 milenios, Caral (ubicada a escasos 240 km de Lima), la civilización más antigua de América, con una vida de 1.2 milenios); nuestra Era de Desarrollo Industrial, siendo aun relativamente joven (estamos por cumplir tres siglos de existencia), sin embargo, como se indica en dicho gráfico, estamos ya en la etapa del declive y desintegración, que, como es de suponer, está y estará enmarcada dentro de un proceso de crisis sistémica generalizada en el mundo, por el propio proceso de globalización que vivimos.

Siguiendo el argumento de Capra (Capra, 1992), el concepto de crisis tiene distintas interpretaciones, en distintas culturas. Para el caso de nuestra Cultura Occidental, usualmente la crisis se le interpreta como un nivel de desorden, de agitación social, como una gran dificultad, traumática colectiva, en la que será problemático encontrar una “solución”. Sin embargo si seguimos el hilo interpretativo de la Cultura China, se podría decir que los fenómenos de la vida están interrelacionados entre sí, a través del Yin y del Yang, que se balancean en un movimiento pendular, dentro de un proceso de destino común, en el cual la precipitación de un suceso, sea de Yin o Yang, crea justamente las condiciones para que se genere un proceso aparentemente de sentido contrario, pero que en el fondo es parte y complemento del inicial, dentro de un proceso global, que genera el devenir individual y social, en una visión integral y dinámica del mundo real, que es la base de la filosofía Taoísta.

Así, los acontecimientos del mundo pueden ser vistos como una complementación de dos estados pendulares que se complementan: el Yin, que expresa los estados de calma, tranquilidad, agua, noche, sosiego, serenidad, templanza; y el Yang, que es movimiento, dinámica, fuego, acción, día (Figs. 4 y 5).

La era del combustible fósil en el contexto de la evolución cultural

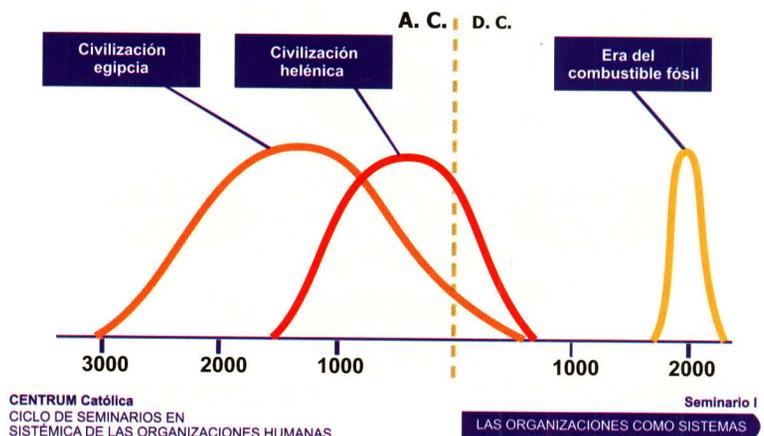
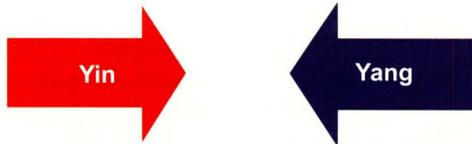


Figura 3. Ciclo evolutivo de algunas Civilizaciones

La dualidad interpretativa del mundo real en la civilización china

Los acontecimientos de mundo responden a dos fuerzas polares en relación dinámica.

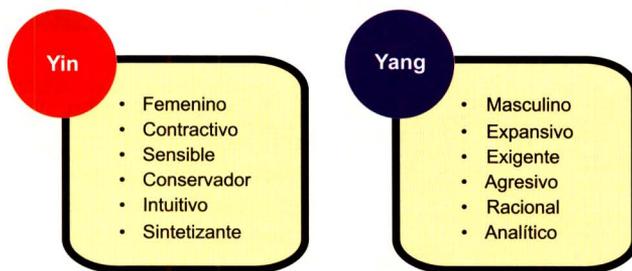


CENTRUM Católica
CICLO DE SEMINARIOS EN
SISTÉMICA DE LAS ORGANIZACIONES HUMANAS

Seminario I
LAS ORGANIZACIONES COMO SISTEMAS

Figura 4. El Yin y Yang como elementos de un Proceso Integral

La dualidad interpretativa del mundo real en la civilización china (continúa)



CENTRUM Católica
CICLO DE SEMINARIOS EN
SISTÉMICA DE LAS ORGANIZACIONES HUMANAS

Seminario I
LAS ORGANIZACIONES COMO SISTEMAS

Figura 5. Características del Yin y el Yang

Esta cosmovisión del mundo se acerca a la visión que tuvo el presocrático Heráclito, con la noción de cambio y de que todo “fluye” en el mundo real, o también es posible hacer una correlación con la visión hegeliana del mundo en la cual la dialéctica de tesis-antítesis y síntesis está operando permanentemente, aunque aquí la diferencia con el Yin y el Yang, es la interpretación de la “lucha de contrarios” para la generación de la síntesis, lo cual no es concebido de esta manera en la cosmovisión china, en la que el proceso pendular es visto como un proceso natural y viable que las propias condiciones de los acontecimientos del mundo real brindan.

Siguiendo los esquemas de Toynbee, Sorokin, y el análisis de Capra (Capra, 1992), al hacer el estudio de las civilizaciones mediterráneas, se observa cómo las distintas

culturas de esta parte del mundo han seguido este ciclo evolutivo (Fig. 5). Sin embargo, lo que interesa analizar en este esquema es el proceso de desarrollo de la Cultura Occidental, la misma que nace con los filósofos pre-socráticos, socráticos y helénicos, para luego los principios de esta cultura ser conservados por la cultura islámica y llevada a Europa, cuando los árabes invadieron la Península Ibérica; y, ya en Europa, empezar su desarrollo como cultura emblemática de la Europa Occidental, que luego se expandió en todo el mundo y que ahora denominamos Cultura Occidental.

Esta, nuestra Cultura Occidental, dentro de la cual hemos sido educados, ha tenido como característica, desde los pre-socráticos, el poner en relevancia la importancia de la razón y de la experimentación, como

temas centrales para interpretar “correctamente” (léase “objetivamente”) los fenómenos que acontecen en el mundo real.

Quienes delinear este paradigma, fueron Galileo Galilei, Nicolás Copérnico, Johannes Kepler, René Descartes e Isaac Newton, planteamiento seguido también por Francis Bacon, quienes plantearon además la ruptura entre la Ciencia y la religión o siendo más concretos, planteó la ruptura de ligar a la Ciencia con lo espiritual y lo ético. Siendo así que, a partir del planteamiento de Bacon, la Ciencia se convierte en un instrumento para observar, estudiar, entender y operar en el mundo real, en el cual la razón y / o la experimentación se convierten en la base de toda creación de conocimiento científico. La Ciencia, así creada, es una ciencia basada en un paradigma positivista, objetivista y reduccionista. Las tecnologías que surjan a partir de la misma tendrán, en consecuencia, las mismas bases y características de la Ciencia madre.

En consecuencia, se ha creado, en la Cultura Occidental, que es la cultura más expandida y dominante en nuestro planeta, un instrumento muy poderoso para operar en el mundo, llamado Ciencia (Occidental), que opera a través de su método, el “método científico”, para crear conocimiento y las tecnologías para transformar el mundo real.

La pregunta central, a estas instancias del desarrollo de la cultura occidental, es ¿no estamos, siguiendo a Sorokin, en un período “sensato” de la Cultura Occidental, un período caracterizado por la alta ponderación de los valores ligados con lo material?. Diversos indicadores en el estilo y objetivos de vida, el individualismo y la búsqueda del éxito material antes que la efectividad personal, muchas veces a costa de pisar principios

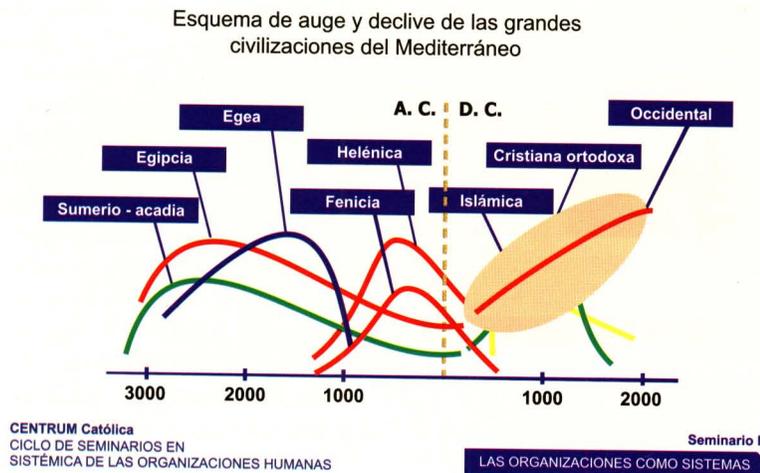


Figura 6. Ciclo evolutivo de las civilizaciones mediterráneas con énfasis en la Cultura Occidental

universales y válidos en las distintas culturas a lo largo en el espacio y tiempo (como son la honradez, la integridad, la sinceridad, la solidaridad, entre otras), y en general dónde los valores (o antivalores) en los cuales se basan las aspiraciones del ciudadano promedio en los diversos países del mundo, así lo indican.

SÍNTOMAS DE LA CRISIS SISTÉMICA GLOBAL

Es entonces el ser humano que usando este paradigma y las Ciencias y tecnologías que surgen a partir de allí, que ha generado los escenarios que ahora vivimos en el mundo. Un mundo amenazado por bombas atómicas, cambio climático, armamento bélico (un negocio muy rentable), narcotráfico (otro “negocio rentable”), alimentos transgénicos, mineras que, contaminan el medio ambiente, industrias contaminantes de ciudades, lagos y ríos, vehículos de transporte que por su volumen, son los mayores contaminantes de las ciudades y los cielos del mundo. También mediante el empleo de esta Ciencia y sus tecnologías, se han creado asimetrías significativas en la distribución de la riqueza en el mundo, donde cada vez hay muy pocos muy ricos y muchos

muy pobres, creando ello el caldo de cultivo para un mundo convulsionado y violento en el futuro.

Sobre el particular, el Arlington Institute , instituto dedicado al estudio de los grandes problemas del mundo, nos dice que estos son, en la actualidad, los siguientes : (a) colapso económico, (b) caída de reservas del petróleo, (c) crisis global del agua, (d) especies en extinción y (e), cambio climático (Fig. 6).

Por otro lado, el filósofo norteamericano contemporáneo, Richard E. Palmer, indica que el mundo contemporáneo padece de doce grandes problemas, que merecen atención urgente de parte de los gobernantes y líderes del mundo; estos son: (a) Polución del aire, agua y suelo; (b) Declinación y/o degradación de los recursos; (c) Crecimiento de la población por encima de los recursos disponibles; (d) Distribución desigual de los recursos financieros, (e) Incontenible poder de las corporaciones multinacionales, (f) Armas nucleares; (g) Pensamiento y medios militares para resolver los problemas políticos; (h) Genocidios en Africa, Indochina, el Tibet, Europa; (i) Racismo, discriminación de género, (j) Surgimiento de

expectativas en los países del 3er. Mundo para vivir al estilo de vida de los países del primer mundo, (con el consiguiente paradigma de la sociedad de consumo, pensamiento instrumental y sus efectos de contaminación ambiental global); (k) Fundamentalismos y estrechez mental (producto de las prácticas religiosas fundamentalistas o el enfoque reduccionista de un sistema educativo cartesiano, reduccionista y objetivista); y (l) Grupos étnicos aferrados a tierras, recursos y lugares sagrados.

DEFINIENDO A LA CRISIS RAÍZ

El paradigma, como ya se ha explicado, constituye una forma colectiva que adopta un grupo significativo de personas para interpretar los fenómenos que se dan en el mundo real. Es un modelo mental colectivo que interpreta y entiende los fenómenos del mundo real, de una manera particular, a través de una Weltanschauung colectiva. En este caso, el modelo mental, el instrumento con el cual se entiende “seriamente” los fenómenos del mundo real, lo constituye la Ciencia positivista, reduccionista y objetivista y su método.

El método de la Ciencia vigente, siguiendo a un sistemista de renombre como lo es Peter B. Checkland , está caracterizado por tres “erres”: (1) Reduccionismo (2) Replicación y (3) Refutación. Es mediante la interacción de estas tres “erres” que sistemáticamente se ha venido produciendo conocimiento científico en los últimos cinco siglos de la historia de la Humanidad, que ha devenido en esta era industrial, basada en la energía fósil, en la que estamos viviendo a lo largo y ancho de todo el planeta en los tiempos presente.

La característica fundamental de ese conocimiento es que este es



cinco siglos Francis Bacon se encargó de separar y que ahora ha llegado el momento de reestablecerla.

En el supuesto que la Humanidad siguiese con el mismo paradigma y método predominante en la actualidad, entonces nos estaríamos acercando cada vez más al punto terminal, al punto de la inviabilidad en el desarrollo de la sociedad humana, por las limitantes de disponibilidad de recursos que tiene nuestro planeta, los devastadores efectos del cambio climático, la escasez de agua, el colapso de los bosques y la flora y fauna marina y de agua dulce (Meadows, Randers y Meadows, 2004) .

LA NECESIDAD DE UN NUEVO PARADIGMA Y DE UNA NUEVA CIENCIA

Si, en todo caso, queremos buscar la viabilidad de la raza humana en los próximos decenios del presente siglo y los siguientes, entonces será necesario un cambio radical en el paradigma fragmentado, positivista y objetivista que practicamos, hacia uno que permita entender y comprender los fenómenos del mundo real de manera multi -inter y transdisciplinaria (Rodríguez Ulloa, 2009). Un paradigma que entienda y trabaje en la complejidad.

fragmentado por disciplinas. Es un conocimiento que se basa en premisas planteadas en los siglos XVII y XVIII, que fueron vigentes e importantes para delinear el mundo presente. Un conocimiento que tiene la creencia de que el mundo se mueve en la simplicidad y que, por tanto, todo hay que reducirlo a temas simples.

Sin embargo, basta con que observemos la complejidad de la estructura del sistema nervioso de una hormiga para darnos cuenta de que la Naturaleza opera en la complejidad y no en la simplicidad y que “todo se relaciona con todo”, en un proceso complejo de interacción auto-organizativa y en espiral que dan paso a los procesos evolutivos forjadores de los fenómenos del mundo real, cuya característica fundamental es la complejidad extrema.

De lo explicado previamente, arribamos a la conclusión de que la crisis que padece la sociedad contemporánea es una crisis de paradigmas, una crisis por la forma simplista, objetivista y fragmentada de entender y comprender los fenómenos del mundo real y, en consecuencia, una crisis en la forma de interactuar en él y con él.

No es extraño, entonces, que las crisis, de diversa índole, empiecen

a aparecer, con mayor frecuencia en la escena mundial, como las señales de que la Cultura Occidental, predominante en el mundo y su paradigma la Ciencia y su método positivistas, objetivistas y reduccionistas, están ya tocando fondo y que un nuevo paradigma tendrá que surgir para delinear una nueva cultura para la Humanidad, una cultura que haga más armónica, sostenible y viable la existencia del ser humano para con sus semejantes, la naturaleza y el medio ambiente que le rodea. Ello ha de requerir el surgimiento de nueva Ciencia y de nuevas tecnologías, en una nueva alianza entre la nueva Ciencia, sus tecnologías y la ética, alianza que hace

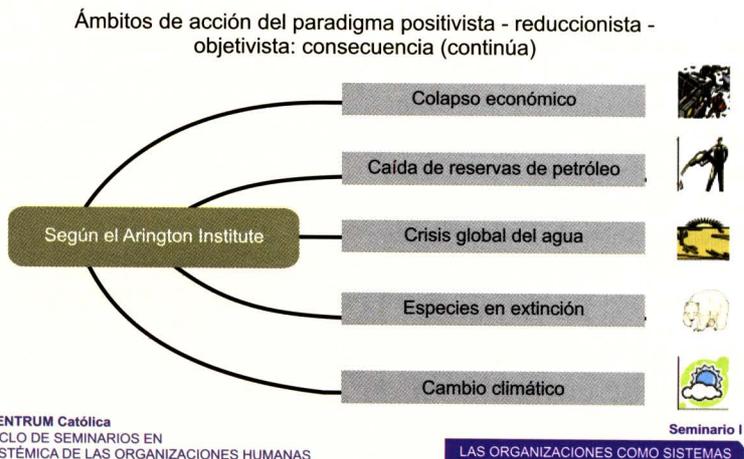


Fig. 7: Richard E. Palmer: Los 12 problemas principales de la humanidad